

Estratificación y movilidad social en Guatemala

Resumen de artículo publicado en Revista CEPAL N° 107, agosto 2012

Autor: Guillermo Díaz

Guatemala tiene una estructura social muy jerárquica –con una reducida élite social y una clase media incipiente, ambas de carácter urbano–, así como una baja movilidad educativa y ocupacional. Estas son algunas de las conclusiones del estudio de Guillermo Díaz, doctor en sociología e investigador en el Instituto de Investigaciones Económicas (IDIES) de la Universidad Rafael Landívar de ese país.

Con el fin de conocer la magnitud de la movilidad social en Guatemala, en este trabajo se realizan estimaciones sobre movilidad educativa y ocupacional, así como respecto de sus diferencias en función de sexo, edad y grupo étnico.

Los datos utilizados en la elaboración de la estructura de clases provienen de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI) correspondiente al año 2006 (INE, 2007).

La estructura de clases –siguiendo el esquema de Wright– revela que la élite social de Guatemala, conformada por la clase dominante, es reducida y constituye solo 5% de la población. Está integrada en su mayoría por empleadores, siendo reducida la presencia de empleados directivos, destaca el estudio.

La clase media, de carácter urbano, representa solo 9,2% de la población (casi 1 de cada 10 guatemaltecos). La integran prácticamente en igual proporción profesionales universitarios, tanto independientes como asalariados, técnicos y personal de oficina con educación media.

La clase trabajadora, según el autor, constituye la amplia base de la pirámide social guatemalteca: comprende poco más de cuatro quintas partes de la población (85,9%). Está conformada en su mayoría por trabajadores no calificados, lo que es un indicio de las escasas oportunidades de movilidad social que existen en el país.

De acuerdo con la investigación, en Guatemala la educación de los hijos está determinada en un porcentaje considerable por la educación alcanzada por los padres, existiendo baja movilidad educativa.

Los hombres presentan mayor movilidad educativa que las mujeres. De igual manera, la movilidad educativa del grupo étnico no indígena es mayor que la del indígena.

Un hijo hombre de padres con educación primaria tiene ocho veces más probabilidades de estudiar en la universidad que un hijo de padres sin educación.

En el otro extremo, se observa que es nula la posibilidad de que un hijo de padres con estudios universitarios sea analfabeto, así como reducida la probabilidad de que solo alcance estudios de educación primaria, dice el artículo.

Asimismo, “la movilidad ocupacional en Guatemala es escasa”, explica el autor. Las mujeres tienen mayor movilidad ocupacional que los hombres. Lo mismo puede decirse del grupo étnico indígena con respecto al no indígena, así como de las personas menores de 41 años en relación con las mayores de esa edad.

“El análisis de incidencia indica que la educación y la ocupación de los padres tienen un efecto relevante en la educación de los hijos, lo que evidencia la herencia de capital cultural de padres a hijos”, se señala en las conclusiones.

El autor agrega que “el efecto de la educación en la ocupación es mayor en el caso del hijo que en el del padre, lo que revela un importante cambio con respecto a la función de la educación en la determinación de oportunidades de trabajo”.

La **Revista CEPAL** fue creada en 1976 bajo la dirección de Raúl Prebisch. La publicación ha servido de vehículo a las ideas gestadas en la **CEPAL**, a los esfuerzos de investigadores interesados en analizar la realidad latinoamericana y caribeña y a la discusión de enfoques, estrategias y políticas para impulsar el desarrollo equitativo en los países de la región. Está disponible en Internet en: <http://www.eclac.cl/revista/>